

A Message from Fr. Roberto

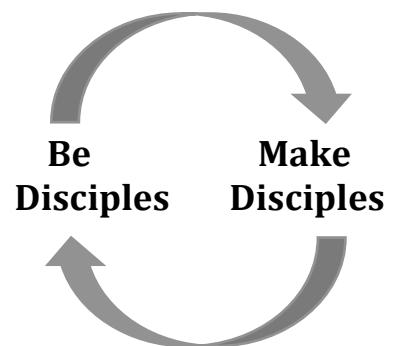
Special Masses at the Cathedral of Christ the Light in Oakland

- **Wedding Anniversary Mass & Reception:** Sunday, October 2, 2016, 10:00 a.m. celebrating your 25+ years of marriage. You (and your registered family members) are invited to the regular 10:00 am Cathedral Mass on Sunday, October 2, followed by a reception in your honor. Registered anniversary couples will receive a commemorative certificate and a reception with the Bishop and your (registered) family members. There is a \$20 registration fee per couple and \$10 for registered adult family members (12+ years). Details and online registration available at www.oakdiocese.org/anniversary. We congratulate you and thank you for your wonderful image of Christ's love in our world.
- **Blue Mass Honoring First Responders:** Friday, October 14 at 10:00 am. All Police, Fire, and other First Responders and their families are invited to attend this interfaith service of Mass, prayers and blessings. Bishop Michael C. Barber, SJ will be the principal celebrant. The public is invited to come and support these public safety officers with prayers for their safety and thanksgiving for their service. The day will include a display of equipment on the Cathedral Plaza and a memorial for those who lost their lives while serving our counties during the past year. A luncheon for the honorees and their families will be served following Mass (reservation required).
- **Thanksgiving Mass for Healthcare Providers:** Save the Date: October 29, 10:00 a.m. Thank and honor those in Physical, Mental, and Spiritual Healthcare professions. All who provide healthcare services, direct and administrative, are invited to attend this multicultural Mass to celebrate the energy, dedication, and generosity in this profession. Bishop Michael C. Barber, SJ will be the principal celebrant. A reception will follow in the Event Center.

Where Are You on the Journey?

As I think about our parish theme for this year – “Be Disciples -- Make Disciples” – I would say there are four major steps or stages in this journey to be a disciple, at least to begin with. The first step is having some kind of encounter with Jesus. It can happen once or several times; it can be dramatic or subtle, it can happen all at once or over a period of time, but it changes us because we begin to realize just how much Jesus loves us and how much he has done for us. We feel it in a palpable way. Have you ever had that kind of experience?

This experience leads us to the second step of discipleship: we begin to have a personal relationship with the Lord. Now he is no longer a distant figure that we have heard about in church or read about in the Bible; he is a real person and we feel him close to us. We begin to have an interest in religious things; we begin to think about and read about and wonder about God, the Bible, our Catholic faith, the Mass, etc. We begin to put time and energy into this interest and into this relationship with Jesus. And we begin to have a desire to pray, not just memorized prayers like the Our Father and Hail Mary – as good as they are – but we begin to want simply to pray to God from our heart. And we no longer just want to ask God for things; but we also want to thank him and praise him for what he has done for us and given to us.



The third step of discipleship is that we begin to review our lives in the light of our relationship with Jesus, his teachings in the gospel and the teachings of the Church. We look at our relationships with spouse, children, parents, family and friends and ask ourselves: How am I doing in these relationships? Am I a good spouse, parent, son or daughter, brother or sister, friend? Do I need to change? We also look at our activities with new eyes and ask ourselves: Am I doing anything that doesn't fit with Jesus' teachings, anything that makes me feel bad, anything that's just not right? If we are involved in questionable or immoral activities, we begin to feel the tension inside of us and realize that something has got to change. This leads us to a moment of decision in our lives where we have to choose: What is more important to me – these things I am doing or my relationship with the Lord along with the happiness and meaning I have found in him? No one else can make that decision for us, and, sometimes, it takes a few wrong decisions before we make the right one.

The fourth step of discipleship is a desire to serve God and others and a desire to share our faith and this relationship with Jesus that has changed everything. We all do it in different ways, but the bottom line is that we just want others to experience what we have found in our lives: a sense of joy, meaning, peace and a new perspective from which we can look at life.

We can experience these stages in the journey to discipleship all at once or over a period of time; we can go through them in a different order or go back and forth from one to another several times. But the question remains for us to ask ourselves again and again: **Where am I on my journey?**

Un Mensaje de P. Roberto

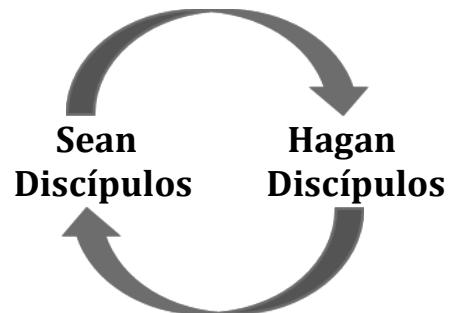
Misas Especiales en la Catedral de Cristo la Luz en Oakland

- **Misa de Aniversario de Bodas y Recepción: Domingo 2 de octubre de, el año 2016, 10:00 a.m.** celebrando sus 25 años o más de matrimonio. Usted (y sus familiares registrados) está invitado a la Misa seguida por una recepción en su honor. Parejas registradas celebrando su aniversario recibirán un certificado conmemorativo y una recepción con el Obispo y sus familiares registrados. Hay una cuota de inscripción de \$20 por pareja y \$10 para los miembros adultos registrados de la familia (12+ años). Detalles e inscripción en línea disponible en www.oakdiocese.org/anniversary. Les felicitamos y les agradecemos su maravillosa imagen del amor de Cristo en nuestro mundo.
- **Misa Azul Para Honrar Los de Primera Respuesta: viernes 14 de octubre a las 10:00 am.** Todos los policías, bomberos, paramédicos y otros que ofrecen ayuda en emergencias y sus familias están invitados a asistir a este servicio interreligioso de Misa, oraciones y bendiciones. El Obispo Michael C. Barber, SJ será el celebrante principal. El público está invitado a venir y apoyar a estos agentes de seguridad pública con oraciones por su seguridad y acción de gracias por su servicio. El día incluirá una muestra de equipo en la Plaza de la Catedral y un monumento para aquellos que perdieron la vida mientras que sirvieron a nuestros condados durante el año pasado. Un almuerzo para los homenajeados y sus familias se servirá después de la Misa (reservaciones necesarias de antemano).
- **Misa de Acción de Gracias para los Proveedores de Cuidado Médico: 29 Octubre, de 10:00 a.m.** para agradecer y honrar a los que trabajan en profesiones que proveen cuidado físico, mental, y espiritual. Todos los que proporcionan servicios de salud, directos y administrativos, están invitados a asistir a esta Misa multicultural para celebrar la energía, dedicación y generosidad en esta profesión. Obispo Michael C. Barber, SJ será el celebrante principal. Habrá una recepción después en el Centro de Eventos de la catedral.

¿Dónde Estás en Tu Caminar?

Pensando en nuestro nuevo lema parroquial – Sean Discípulos – Hagan Discípulos – yo diría que hay cuatro pasos principales en esta jornada, al menos para empezar. El primer paso es tener un encuentro con Jesús. Puede ocurrir una vez o varias veces; puede ser algo dramático o sutil; puede ocurrir todo a la vez o durante un período, pero la cosa es que nos cambia porque nos damos cuenta cuánto Jesús nos ama y cuánto ha hecho por nosotros. Lo sentimos en una manera palpable. ¿Has tenido este tipo de experiencia?

Esta experiencia nos conduce al segundo paso: empezamos a tener una relación personal con el Señor. Ahora él no es simplemente una figura lejana que conocemos solamente por haber escuchado de él en Misa o en la Biblia de vez en cuando. Ahora es una persona real y lo sentimos cerca de nosotros. Empezamos a tener interés en cosas religiosas; empezamos a pensar en Dios y en la Iglesia, en nuestra fe católica, en la Misa, empezamos a leer la Biblia, etc. Comenzamos a invertir tiempo y energía en esta relación con Jesús. Luego nos surge un deseo de orar, no solamente oraciones memorizadas como el Padre Nuestro y el Ave María – por buenas que sean – pero deseamos rezar a Dios simplemente desde nuestro corazón. Y ahora, más que simplemente pedir por cosas, queremos también darle gracias y alabar lo que ha hecho por nosotros y por lo que nos ha dado.



El tercer paso del discipulado es que emprendemos una revisión de nuestras vidas a la luz de nuestra relación con Jesús, según sus enseñanzas y las de la Iglesia. Revisamos nuestras relaciones con nuestra pareja, nuestros hijos, nuestros padres, la familia y los amigos y nos preguntamos: “¿Cómo me va en estas relaciones? ¿Soy buen esposo, buen padre, buen hijo, hermano o amigo? ¿Tengo que cambiarme?” También revisamos nuestras actividades con una vista nueva y nos preguntamos: “¿Estoy haciendo algo que no encaja con las enseñanzas de Jesús, algo que me hace sentir mal, algo que no está bien?” Si estamos involucrados en actividades cuestionables o inmorales, empezamos a sentir la tensión dentro de nosotros y nos damos cuenta que algo tiene que cambiar. Esto nos lleva a un momento de decisión en nuestras vidas donde tenemos que escoger: **¿Qué es lo que me importa más – estas cosas que estoy haciendo o mi relación con el Señor junto con la felicidad y propósito que he encontrado?** Nadie más puede hacer esta decisión para nosotros, y, a veces, hacemos unas decisiones incorrectas antes de que lleguemos a la correcta.

El cuarto paso del discipulado es un deseo de servir a Dios y a los demás junto con un deseo de compartir con otros nuestra fe y esta relación con Jesús que ha cambiado todo. Todos lo hacemos en diferentes maneras, mas al fin de cuentas es que queremos que otros experimenten lo que nosotros hemos encontrado en nuestras vidas: la alegría, el sentido a la vida, la paz y una nueva perspectiva desde que podemos apreciar la vida.

Podemos experimentar estos pasos del camino hacia el discipulado todos a la vez o a través de un período de tiempo; podemos proceder en un orden diferente o regresar a uno u otro varias veces. Pero nos queda el deber de preguntarnos de vez en cuando: **“¿Dónde estoy en mi caminar?”**